



„Dios de Dios,
luz de luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho
así en el cielo como en la tierra.”

“El cielo y la tierra son obra de sus manos;
el sol, la luna y las estrellas fueron creados por él
y sin él ni el más pequeño insecto de la tierra puede vivir.

Él gobierna todo y todo se mantiene en él,
sin su mano protectora todo caería sumido en la nada.

Este Niño es el Dios eterno, infinito y omnipotente.

¿Hemos comprendido alguna vez verdaderamente esta verdad de fe?

¿La tenemos profundamente arraigada en nuestro corazón?

Desde niños nos hemos acostumbrado a decir que el Niño del pesebre es nuestro Dios y Señor.
Sólo la contemplación por la fe en la divinidad de este Niño nos permite comprender qué tan pequeño
se hizo Él por nosotros al hacerse Niño en el pesebre y cuánto amor nos muestra allí.

Él realmente se hizo hombre como uno de nosotros.”

Clara Fey